

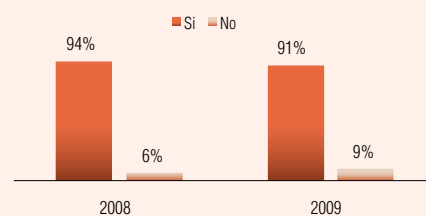
## Salud y medio ambiente

*La mayoría de los medellinenses perciben que se les garantiza el derecho a la salud, no obstante, hay un mayor nivel de insatisfacción con los servicios recibidos. Respecto al medio ambiente, continúan la preocupación de los ciudadanos por la problemática ambiental y la baja satisfacción con la gestión pública al respecto; seis de cada diez personas piensan que pueden ser víctimas de un desastre natural en la ciudad, principalmente de terremoto y deslizamientos.*

El 28% de los medellinenses piensan que la calidad y cobertura de la salud es el tema al cual la Administración Municipal le debería prestar más atención. Entre quince temas prioritarios, este aspecto de la calidad de vida aparece en cuarto lugar de importancia, después de la generación de empleo, la atención a los pobres y vulnerables, y el fortalecimiento de la seguridad.

Al indagar sobre el estado de salud de los habitantes de Medellín se encontró que durante el último año el 77% requirió servicios de salud por enfermedad propia o de otros miembros del hogar. Este porcentaje es mayor que el reportado en 2008, cuando fue del 49%. Sin embargo, la proporción de quienes necesitaron el servicio y efectivamente recurrieron a él mostró un leve descenso frente al año anterior, pasó del 94% al 91%. Por zonas de la ciudad se registraron porcentajes de acceso a servicios mayores al 90%, excepto la Centro-occidental con el 76% y la Sur-occidental con el 85%. Por sexo no se observaron diferencias importantes, pero por nivel socioeconómico se observa disparidad entre el nivel bajo y alto, puesto que en el bajo el 94% de quienes necesitaron servicios acudieron a ellos y en el alto un 81%.

**Grafico 5. Medellín: Porcentaje de personas que requirieron atención médica y efectivamente acudieron a los servicios de salud, 2008-2009**



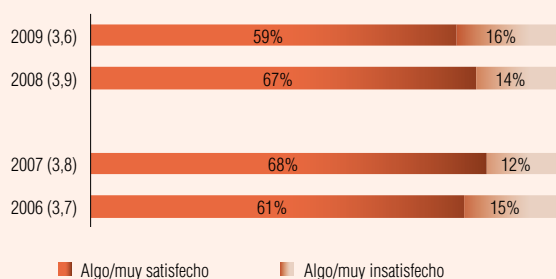
Al preguntar por el tiempo transcurrido entre el momento de pedir la cita y el momento de ser atendido (entre quienes asistieron a los servicios de salud), se observa que, excluyendo las urgencias, que son atendidas de inmediato y representaron el 23% de los casos, en el último año se incrementaron los días de espera para recibir atención médica.

La proporción de quienes esperaron entre uno y cinco días (que es el tiempo mínimo) pasó del 51% en 2008 al 45% en 2009. Quienes esperaron entre seis y diez días, pasaron de representar un 5% a un 8%; entre once y veinte días, pasaron del 5% al 8%, entre veintiuno y treinta días del 3% al 4% y quienes esperaron más de un mes para recibir el servicio solicitado aumentaron del 8% al 9% en el último año.



Esta mayor tardanza para recibir la atención solicitada se vio reflejada en una caída de los niveles de satisfacción de los medellinenses con los servicios de salud en general y un incremento de la insatisfacción, apareciendo la demora como la principal razón. La calificación promedio del nivel de satisfacción con los servicios de salud recibidos en la ciudad pasó de 3,9 en 2008 a 3,6 entre 2008 y 2009, en una escala de uno a cinco, donde uno es muy insatisfecho y cinco es muy satisfecho. El 59% de los habitantes de Medellín se encuentran entre algo y muy satisfechos, proporción menor que la de 2008 cuando fue del 67%. Un 25% no se encuentra ni satisfecho, ni insatisfecho, frente al 19% del año anterior. El 17% está entre algo y muy insatisfecho con los servicios de salud, frente al 14% de 2008. Las zonas Centro-occidental, Sur-occidental y Sur-oriental reportan niveles de satisfacción por encima del promedio, con 60%, 63% y 74%, respectivamente. Por nivel socioeconómico, el nivel alto registró un 66% de personas que están entre algo y muy satisfechas, frente al 60% en el nivel medio y un 56% en el nivel bajo.

**Gráfico 6. Medellín: Satisfacción con el servicio de salud recibido, 2006-2009\***



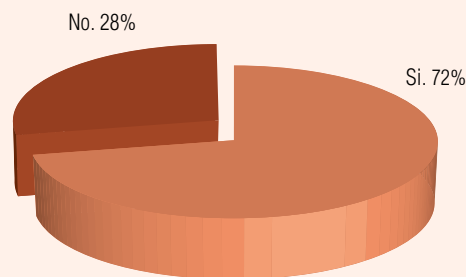
\*Entre paréntesis nivel promedio de satisfacción, entre uno y cinco, donde uno es muy insatisfecho y cinco muy satisfecho.

Al indagar por las razones que generan insatisfacción se encontró, como ya se mencionó, que

las principales, tienen que ver con la tardanza en la atención, según el 49% de quienes dicen estar insatisfechos, la demora para la asignación de citas, expresado por el 47% y para obtener citas con especialistas o para intervenciones quirúrgicas según el 31%. En el año anterior estas proporciones fueron del 33%, 29% y 6% respectivamente, lo que es coherente con el incremento en los tiempos de espera para recibir la atención mencionada anteriormente. Además, un 36% de las personas manifestaron que la atención les parece mala frente a un 23% en 2008. Otras razones tienen que ver con el no suministro de medicamentos y exámenes necesarios, y con la calidad de los médicos. En contraste, quienes manifestaron estar algo o muy satisfechos mencionaron entre las razones la mejoría de la atención, el acceso oportuno y la calidad de los profesionales que atienden.

Ahora, al preguntar si los habitantes de la ciudad sienten que en Medellín se les está garantizando el derecho a la salud, poco más de la tercera parte (28%), sienten que no es así. Por nivel socioeconómico, en el nivel alto el 40% de las personas sienten que no tienen cubierto este derecho en la ciudad, frente a un 72% en el nivel medio y el 74% en el bajo.

**Gráfico 7: ¿Usted siente que en Medellín se le está garantizando el derecho a la salud?, 2009**



“En el marco de una política pública de salud que supone la realización simultánea de los elementos esenciales del derecho a la salud, los resultados de la Encuesta de Percepción en el componente de salud revelan contraste muy particulares. De un lado, la percepción de garantía del derecho a la salud fue afirmativa para casi las tres cuartas parte de la población, siendo los estratos medio y bajo los que más piensan que sí se les garantiza su derecho a la salud (particularmente, la comuna centro oriental y nor-oriental con un 80% y 74% respectivamente).

Pero reconociendo que Medellín cuenta por primera vez con una política municipal de salud explícita y coherentemente orientada a la realización del derecho a la salud y mantiene un acceso real superior al 90%, la calidad de los servicios asistenciales de salud se ha venido deteriorando en los últimos años. En efecto, es preocupante el incremento en la insatisfacción de las personas: en el 2009 se obtuvo la calificación más baja de los últimos 4 años. Esta situación se explica por una atención en salud no sólo demorada y/o lenta, sino mala o pésima, que son los factores que más influyeron en la calificación negativa. De hecho, la calificación de “muy satisfecho” con el servicio de salud recibido disminuyó sensiblemente entre el 2008 y 2009: de 38% a 21%.

Por lo tanto, es posible concluir que si bien los componentes principales del derecho a la salud como la disponibilidad y el acceso se han mejorado durante la actual administración, el correspondiente a la calidad de los servicios de salud ha experimentado una disminución significativa. Todo ello, en suma, incide negativamente sobre el estado de salud de la población, independientemente de los importantes niveles de cobertura logrados a la fecha. Finalmente, de una óptima calidad en la capacidad de respuesta institucional, reflejada en atención oportuna y trato humano, también depende una parte importante del derecho que tienen todas las personas a disfrutar plenamente de una vida larga y saludable en la ciudad de Medellín”.

**Grupo de Economía de la Salud-GES-Universidad de Antioquia**

Sobre el medio ambiente, al preguntar qué tanto considera que los problemas ambientales pueden afectar su salud y la de su familia, se observa que los medellinenses continúan preocupados por la contaminación urbana. Es-

pecíficamente, el 80% de las personas consideran que la contaminación atmosférica puede afectar la su salud o la de sus seres cercanos. Un 74% opina lo mismo sobre las basuras en las calles, el 70% respecto a la contaminación del agua, un 73% sobre los escombros en las calles, el 72% respecto al ruido, el 69% frente la falta de arboles en Medellín y un 61% sobre la contaminación visual. Estos porcentajes fueron levemente menores que en el año 2008.

Pese a lo anterior, en el momento de evaluar los resultados de la gestión pública sobre estos asuntos ambientales, se sigue observando, en general, un bajo nivel de satisfacción de la ciudadanía. Los niveles promedio de satisfacción oscilan alrededor del 3,0.

Solo el 32% de los habitantes de la ciudad se sienten algo o muy satisfechos con la gestión pública respecto a la contaminación del aire, proporción igual a la del año anterior. Un 42% está algo o muy satisfecho con los resultados en relación con el manejo de basuras en las calles, un punto porcentual por encima de lo observado en 2008. El 36% reporta algo o mucha satisfacción con la gestión que se hace sobre la contaminación del agua, sin embargo es menor que en 2008 cuando fue del 39%. Sobre el tema del manejo de los escombros el 37%, en contraste con 40% en 2008 esta algo o muy satisfecho. El 36% con la falta de arboles en la ciudad, en contraste con 37% el año pasado. El 32% con la contaminación ciudad de la ciudad, permaneció igual respecto a la Encuesta anterior. El menor nivel de satisfacción se reportó en lo relacionado con la gestión para reducir el ruido en la ciudad, solo el 27% se muestra algo o muy satisfecho, frente al 28% de 2008 y el nivel promedio de satisfacción es de 2.8 en la misma escala de uno a cinco para 2009.



**Tabla 1. Medellín: Satisfacción con la gestión ambiental del Gobierno Local, 2009**

Problema ambiental	Afecta la salud (algo o mucho)	Satisfacción con la gestión ambiental del gobierno local (algo o mucho)	Calificación promedio a la gestión ambiental del gobierno local
La contaminación del aire	80%	32%	3,0
Las basuras en las calles	74%	42%	3,2
La contaminación del agua	70%	36%	3,1
Los escombros en las calles	73%	37%	3,1
El nivel de ruido de la ciudad	72%	27%	2,8
La falta de árboles en la ciudad	69%	36%	3,1
La contaminación visual de la ciudad	61%	32%	3,0

\*El nivel de satisfacción es entre uno y cinco, donde uno es muy insatisfecho y cinco muy satisfecho.

Al preguntar cuáles cree que son los tres temas ambientales a los que más atención le debería prestar el Gobierno Municipal se observó que la mayoría de ciudadanos (59%) cree que lo que más requiere atención, al igual que en el año anterior, es la congestión vehicular de la ciudad. En segundo lugar, la contaminación del aire según el 43% y, en tercer lugar, con igual proporción la contaminación del río Medellín. Con porcentajes igualmente significativos aparecieron a continuación la contaminación auditiva (35%), el manejo de las basuras (28%), el cuidado de las fuentes de agua para el acueducto de Medellín (22%), la arborización (21%), el reciclaje (19%) y, finalmente, la contaminación visual (10%).

Se indagó sobre el nivel de acuerdo o desacuerdo de los habitantes de Medellín con algunas afirmaciones relacionadas con posibles solucio-

nes a la contaminación de la ciudad, la escala fue de uno a cinco, siendo uno muy en desacuerdo y cinco muy de acuerdo. Estos resultados permiten tener algunos indicios sobre el grado de compromiso de la ciudadanía al respecto. Primero, frente a la afirmación “usted está preparado para cambiar su comportamiento con el fin de reducir la contaminación de la ciudad” el 88% se mostró en acuerdo, frente al 89% del año anterior. Hubo un 2% de desacuerdo para 2009 y los demás ciudadanos no se mostraron ni en acuerdo, ni en desacuerdo.

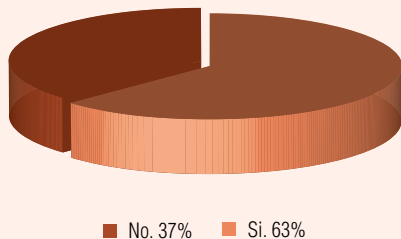
Respecto a si “el gobierno debería atacar fuertemente las diferentes fuentes de contaminación de la ciudad, aunque eso signifique usar la ley para cambiar el comportamiento de la gente”, el 88% de las personas manifestó estar de acuerdo, en comparación con el 85% en 2008. El 3% estuvo en desacuerdo. Luego se preguntó si “harían más cosas para reducir la contaminación de la ciudad, si otras personas también lo hicieran”, ante lo cual un 78% está de acuerdo y un 8% está en desacuerdo, en comparación con 84% y 5% del año pasado, respectivamente.

Finalmente, al preguntar si “estaría dispuesto a pagar algún tipo de contribución, dirigida a reducir los niveles de contaminación ambiental” un 55% estuvo de acuerdo y el 25% en desacuerdo frente a 58% y 24% del año 2008. Al igual que en 2008 las personas se muestran motivadas a ayudar con la reducción de la contaminación, pero en menor medida si esto implica una contribución en dinero.

Como novedad en la Encuesta de Percepción Ciudadana de 2009 se incluyó el tema del riesgo frente a los desastres de origen natural en la ciudad. Los resultados muestran que un 63% de los habitantes de Medellín temen que podrían ser víctimas de un acontecimiento de este tipo. El 46% sienten que podrían verse afectados por un

terremoto, el 43% por un deslizamiento, el 29% por una inundación, el 23% por una tempestad y el 9% por un incendio forestal.

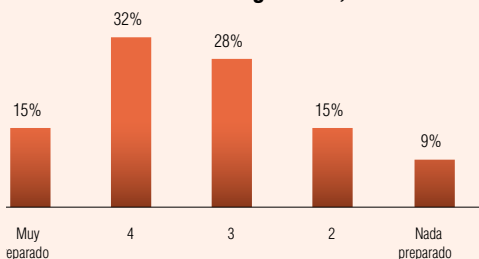
**Gráfico 8. ¿Usted cree que podría ser víctima de un desastre de origen natural en Medellín?, 2009**



Por zonas de la ciudad, la zona Nor-occidental es donde se registró la mayor proporción de personas que creen que podrían ser víctimas de un desastre. Seguida por la Sur-oriental y la Nor-oriental con el 66% y 64%, respectivamente. Por nivel socioeconómico, los niveles bajo y medio son los que mayor riesgo perciben al registrarse 68% y 63%, respectivamente, de personas que temen un desastre natural. En el nivel alto la proporción es del 48%.

Respecto a qué tanto consideran que las autoridades locales están preparadas para atender una emergencia, el 44% de las personas creen que están algo o muy preparados para esto, sin embargo, el 22% perciben que no están preparados.

**Gráfico 9. ¿Qué tanto cree que las autoridades locales están preparadas para responder ante la emergencia?, 2009**



“De acuerdo a los resultados de la encuesta sobre calidad ambiental, los habitantes de la ciudad de Medellín manifiestan sus percepciones sobre dos grandes áreas vitales: el aire y el agua. En cuanto al aire, la ciudadanía considera que la congestión vehicular sigue siendo un problema delicado y que tiene estrecha relación con la contaminación del aire y del ruido. En efecto, el 59% de los medellinenses considera la congestión vehicular como uno de los tres temas de mayor preocupación y sobre el cual, a decir de los encuestados, la Administración Municipal debería actuar con mayor celeridad y contundencia. Comparando esta cifra con la observada en 2008 (60%) se puede afirmar que el tema de la movilidad de los ciudadanos sigue siendo motivo de preocupación y afectación de la calidad de vida en la ciudad. Relacionado con la congestión vehicular, los habitantes de Medellín expresan su inquietud sobre la contaminación del aire, asociada, sin duda alguna y en mayor medida, al sector transporte y en especial al de carácter público. En este sentido, se observa un incremento en la percepción de la contaminación del aire como un problema ambiental que requiere mayor atención por parte de las autoridades municipales. En efecto, en 2008, 39% de los encuestados opinaba que la contaminación del aire era uno de los tres problemas ambientales más delicados de la ciudad mientras que en 2009 ese porcentaje se ha elevado a 43%. Es de esperarse que cuando entre en operación el sistema Metroplús y se logre una mayor integración con el sistema Metro, la movilidad mejore y, por esa vía, se logre disminuir la congestión vehicular y la contaminación del aire. El tema más complejo para la Administración Municipal en materia de movilidad, es la reorganización de rutas y frecuencias del transporte público diferente al Metro, para garantizar menor congestión y una reducción considerable en la contaminación del aire al disponer de un menor número de vehículos de transporte público en circulación. Hay un aspecto que vale la pena resaltar y es el del grado de conciencia de los medellinenses sobre su responsabilidad y solidaridad para reducir los problemas ambientales de la ciudad. En un porcentaje cercano a 80% en promedio, los ciudadanos están dispuestos a asumir cambios de actitud frente a los problemas ambientales para mejorar la calidad de vida e inclusive de apoyo a las autoridades. Pero resulta más sorprendente y positivo aún que un porcentaje alto de encuestados (55%) ha manifestado su disponibilidad a pagar algún tipo de contribución para reducir los problemas ambientales. Esta es una oportunidad para que las autoridades ambientales exploren las posibilidades para reglamentar las tasas retributivas para el aire, aspecto éste de la Ley 99 de 1993 que aún no se ha desarrollado.



Como parte de la calidad ambiental y del bienestar de los ciudadanos es importante conocer la percepción que se tiene sobre la ocurrencia de desastres naturales en la ciudad y cómo se percibe que las autoridades municipales están preparadas para enfrentar tales desastres. En este sentido, 63% de los encuestados considera que puede ocurrir un desastre. De este porcentaje, 46% piensa que puede ser un terremoto y 43% considera que puede ser un deslizamiento. Sobre el grado de preparación de las autoridades para enfrentar un desastre natural, sólo 15% de los encuestados considera que la municipalidad está muy preparada seguido de un 32% que considera que está preparada. Estos resultados pueden servir para adelantar acciones tendientes a mejorar los procesos de atención de emergencias, revisar las redes de servicios de emergencia, adelantar simulacros en instituciones educativas, empresas y entidades públicas para lograr una mayor preparación frente a cualquier eventualidad de carácter natural.

En general se puede concluir que la ciudad está hoy mucho más consciente de los problemas de contaminación que en el pasado. Sin embargo, es necesario desarrollar acciones concretas para mitigar y reducir los problemas de la congestión vehicular y la contaminación del aire asociada que siguen apareciendo como los problemas de contaminación más sentidos por los habitantes de Medellín”.

**Mauricio Alviar Ramírez, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia**

“La contaminación del aire y el ruido siguen siendo problemas de muy alta percepción pública y son al mismo tiempo los aspectos más descuidados o menos atendidos por la Administración Municipal. La alta densidad vehicular es el gran factor de contaminación ambiental por emisión de gases, partículas, humos negros y hollín que generan los carros grandes que consumen diesel de mala calidad y que enrarecen el aire de la ciudad y además por el ruido de los motores sin silenciador y por la profusión de motos. Todo esto en una ciudad estrecha geográficamente, encerrada entre edificios y montañas, donde se acumulan todos los contaminantes que se emiten al ambiente. La ciudadanía se muestra dispuesta a respaldar personal y políticamente las acciones decididas y de liderazgo en materia de control de la contaminación ambiental”.

**Elkin Martínez López. Investigador Facultad Nacional de Salud Pública**